

LA VECINDAD QUE NO VIAJÓ

VIVENCIAS DE MIGRACIÓN Y COMUNIDAD EN LA ZONA SUR DE COCHABAMBA



RESULTADOS DE UN ESTUDIO SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO LOCAL EN BARRIOS PERIURBANOS DE BOLIVIA JUNIO 2009



NOS PREGUNTAMOS...

¿Qué sabemos de la migración boliviana a otros países? Escuchamos sobre lo mucho que sufren nuestros compatriotas hoy en Europa, y también de sus hijos que quedaron atrás. También se comenta sobre Euros y Dólares que entran al país. Pero poco conocemos de cómo se vive la migración en familia y menos aún de sus impactos en la comunidad.



NOS PRESENTAMOS...

Junto al Centro Vicente Cañas, nuestro equipo investigó el significado de la migración en cinco barrios de la Zona Sur de Cochabamba. Encontramos que en cada lugar se vive la migración de manera distinta. Esto tiene que ver con la historia y el desarrollo particular de cada comunidad. Por ello, pensamos que las respuestas colectivas a la migración, desde la misma población y/o instituciones externas, necesariamente son distintas para cada barrio.

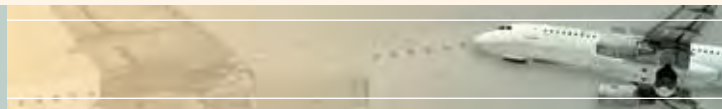
Para mayor información comuníquese con:

Centro Vicente Cañas, Telf. (591-4-) 476 22 75

<http://migratedelsur.pieb.com.bo>

IMÁGENES GLOBALES DE LA MIGRACIÓN

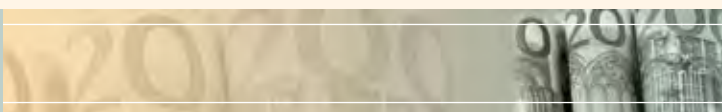
Más que antes, las personas migran hoy del Sur al Norte global. Esto tiene que ver con una globalización que se nos presenta como única vía de desarrollo para el mundo. Es un modelo que promueve respuestas individuales a problemas colectivos. También miles de bolivianos partieron rumbo a España y otros destinos europeos.



Las noticias sobre esta migración internacional muestran, más que todo, las preocupaciones en los países del Norte, en donde nuestros compatriotas cuidan niños o ancianos, construyen casas, cosechan hortalizas, o sobreviven de otra manera.

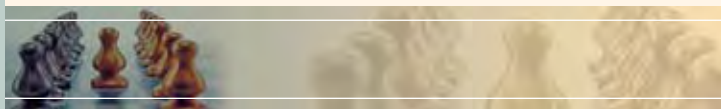


Cuando se vuelca la mirada al “lugar de origen” del migrante, se habla en especial de dos temas. Por un lado, se discute las grandes sumas de dinero enviadas como remesas que, se dice, aportarían al desarrollo de países como Bolivia. También se pide atención para las “familias desintegradas”, los “niños abandonados”, y los “jóvenes sin control”.



¿OTRA MIGRACIÓN ES POSIBLE?

Estas imágenes que prevalecen en las noticias sobre la migración sólo reflejan una parte de la realidad. Muestran al mundo Norte más que al Sur. Colocan los aspectos económicos por encima de lo social y cultural. Identifican problemas a nivel del país y de familias individuales, pero excluyen a la comunidad.



La comunidad, con su particular historia, cultura e identidad, formas de convivencia y de organización, no ingiere de manera pasiva las influencias del mundo externo. Cada comunidad valora, a la luz de vivencias y visiones propias, la relevancia y el significado de asuntos que se van presentando. También la migración se vive y se va definiendo así.



A continuación presentamos cinco vivencias periurbanas de la migración. Por supuesto hay similitudes entre estas vivencias pero destacaremos sus particularidades. En dos barrios hay mucha presencia de imágenes globales que enfatizan las remesas (Nueva Vera Cruz) o los impactos sociales (K'ara K'ara). En Mineros San Juan, Lomas de Santa Bárbara y Alto de la Alianza, todos ellos barrios de la misma zona, prevalecen miradas alternativas.

NUEVA VERA CRUZ

APUESTA POR LA MICRO-EMPRESA

Los vecinos de Nueva Vera Cruz valoran la manera en que el barrio ha crecido. Como recuerda don Marcelo: *“aquí era puro monte, ni casas, ni nada, no estaba poblado. Chanchos nomás había [...] ahora no, ya está un poco más avanzado”*.

Con casi todas sus calles empedradas, el colegio funcionando en ambos turnos, la conexión de agua potable, su Prado productivo, las casas grandes, y su cercanía al centro comercial de la ciudad, Nueva Vera Cruz da la sensación de estar más integrado al municipio de Cercado que otros barrios de la zona.

En este contexto, la mirada de desarrollo que sobresale en esta comunidad considera la migración de vecinos al exterior y las remesas que genera. Como sostiene doña Inés, éstas podrían plasmarse en iniciativas de Co-desarrollo: *“tal vez la respuesta sería crear más empresas micro, pequeñas [...] de esa manera va a haber ingresos”*. Al mismo tiempo, se generarían fuentes de empleo para toda la zona.



Los vecinos, sin embargo, identifican obstáculos que desaniman este tipo de inversión. Según don Rubén: *“no hay de parte del Gobierno [...] para emprendedores. No les gusta caminar de oficina en oficina haciendo toda esa burocracia [...] En lugar de hacer crecer su negocio, han comprado taxi”*.

En esta vecindad que reconoce la experiencia y profesionalidad de sus dirigentes, también quedaría como tarea pendiente ampliar los espacios de participación vecinal. Jóvenes tanto como inquilinos expresaron su deseo de tener una plena presencia en la construcción de los sueños del barrio, sin distinciones ni exclusiones.



K'ARA K'ARA

VALORA LA SALUD Y LA EDUCACIÓN

“Más que todo priorizar lo que es la salud, y el deporte. Esas son las más importantes de nuestras metas y más que todo la niñez y la educación” dice doña Ximena, vecina y madre de familia. Con estas palabras expresa la valoración especial que existe en la OTB K'ara K'ara hacia los niños y jóvenes, y la decisión de trabajar colectivamente por ellos.

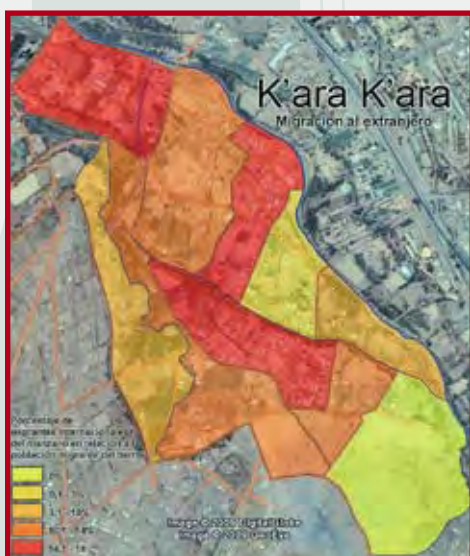
Al mismo tiempo, es una apuesta de la dirigencia mayoritariamente femenina del barrio, la que intenta responder a la migración y las huellas que ésta deja en las familias. Desde esta preocupación comunitaria, se refuerza en K'ara K'ara un enfoque de desarrollo humano que se expresa en la priorización de servicios sociales (Centro de Salud, guardería, cancha deportiva).

La histórica identidad del barrio como zona agrícola, y la cercanía del botadero municipal, también contribuyen a la valoración de aspectos sociales y ecológicas de la construcción de comunidad.



Sin embargo, para el barrio el tema del botadero genera conflictos internos y externos, en especial con los asentamientos que rodean a la OTB. Desde el punto de vista de la convivencia resulta imprescindible encontrar nuevos puentes de enlace con las comunidades vecinas.

Las dificultades que comparten las familias de toda la zona debido a los efectos sociales de la migración, pueden ser un punto de encuentro. La apuesta comunitaria de K'ara K'ara por los niños y jóvenes, podría ayudar a construir este nuevo tipo de relación entre barrios.



MINEROS SAN JUAN

LA UNIÓN DE VECINOS ANTE TODO

Mineros San Juan se caracteriza por el sentido de unidad barrial que existe entre sus vecinos. Sobre ello comenta don Carlos: *“ahora son mas unidos los vecinos, [...] y es bueno que llamen a reuniones, así somos mas unidos”*. En las reuniones de grupo y en asambleas generales se invoca ese espíritu de unión. Entre vecinos se tiene muy presente el recuerdo de los conflictos del asentamiento hace ya más de diez años, y cómo en conjunto y con mucho esfuerzo se ha construido poco a poco el barrio.

En este contexto se ve a la migración internacional con cierta desconfianza, como a todo lo que viene de afuera. Por ejemplo, tomó fuerza la idea de que los jóvenes hijos de migrantes se vinculen al crimen. Según doña Alejandrina: *“sus mamás se han ido a España, sus hijitos se han echado a perder. Otros se están en calle, otros están con amigos, pandilleros”*.



Sin embargo Mineros San Juan, al tener como fuerza su unidad barrial, muestra capacidad de enfrentarse a sus desafíos. Al tratar el tema de los jóvenes en una asamblea, un dirigente llamó a los vecinos a: *“Reflexionar, hacerlo entender, comunicarnos entre nosotros, resolver el problema”*, enfatizando: *“Aunque sean rateros, debo cuidar [...] porque es juventud de Mineros San Juan”*. De esta manera se evitó una violencia innecesaria sobre los jóvenes.

Asimismo, con el arduo trabajo comunitario de excavación de zanjas para la instalación de la red de agua se reforzaron los lazos de entendimiento entre familias con más o menos recursos económicos. Un desafío del barrio puede ser el desequilibrio de género en su organización. Según una vecina, en el trabajo físico *“siempre somos más mujeres”* mientras que *“los dirigentes [varones] solo pelean”*.



ALTO DE LA ALIANZA

CRECIÓ CON LA MIGRACIÓN A ARGENTINA

Alto de la Alianza es el barrio más grande y uno de los más antiguos de Villa Sebastián Pagador. Sin embargo, como cuenta don Rodolfo: *“aquí vivimos como en la vecindad del Chavo, o sea, sabemos lo que pasa [...] una vecindad más grande pero”*. Sus vecinos comparten una identidad común, donde lo orureño es el marco en el que se reconocen y que les permite compartir una perspectiva de comunidad. Como dice doña Elvira: *“si fuéramos de otros lugares a lo mejor no nos podemos entender”*.

La permanencia de la unión vecinal se hace posible a partir de espacios informales de encuentro como la calle y la tienda. Es donde se actualizan y valoran las vivencias cotidianas. La migración no es algo ajeno ni separado de estas dinámicas barriales. Se recuerda la etapa migratoria rumbo a la Argentina, que significó un aprendizaje en técnicas de costura que pudieron ser replicadas en el barrio. *“Se traen platita y arman algún taller”*, dice don Rodolfo.



Tampoco la actual migración a España pasa desapercibida. Los vecinos destacan las casas grandes y vistosas. A diferencia de otros lugares estas no son causa de celos. Más bien se ven como un aporte a la *“mejora del barrio”*. Pero se observa el hecho que no hay nuevos aprendizajes, porque *“en España solo se trabaja cuidando ancianos o en la construcción”*.

Un desafío en Alto de la Alianza es la poca claridad en las facultades para la acción colectiva. Al conversar sobre un posible apoyo desde la vecindad a las familias con problemas de abandono, dirigentes y vecinos *“solos”* se sienten inhibidos. *“Es que no nos podemos meter, ¿no?”*, dice doña Ana.



LOMAS DE SANTA BÁRBARA

BUSCA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Con menos de diez años de vida, Lomas de Santa Bárbara es el barrio más joven de nuestro estudio. Sus vecinos vivieron muchísimos desafíos para consolidarlo. *“Puro espinas era”,* recuerda don Eugenio. Se tuvo que lidiar con la violencia del loteador, a la vez dirigente: *“hemos estado como en el tiempo de esclavitud, [...] bien chicoteados, estropeados”.* Tras estos sufrimientos, los vecinos se fueron organizando para mejorar poco a poco.

Precisamente la fuerza de lo colectivo en este barrio se encuentra en los espacios pequeños de participación, los manzanos. Como dice doña María: *“nos hemos ayudado en hacer adobe, todo. Estábamos desde el principio unidos, hasta ahora”.*

Es también el manzano en donde se comparte las vivencias de la migración y se puede dar respuestas a las dificultades que pasan las familias migrantes, como señala Laura, una joven del barrio: *“contando con el apoyo de las personas cercanas, para salir adelante [...] los vecinos, amigos de barrio.”*



Otra fuerza que esta forma de convivencia intensiva ayuda a mantener, es la posibilidad de las familias de organizar sus vidas y actividades en varios lugares a la vez. Muchos vecinos de Lomas siguen sembrando cultivos y criando animales en áreas rurales.

Estos vínculos directos con otras realidades de pequeños grupos de familias, aportan a la diversidad del barrio. A la vez ha dificultado la consolidación de una visión conjunta hacia el futuro, como comunidad barrial. Lomas aún no se logró establecer como OTB ni tiene resuelto la legalización de sus terrenos. Lo que está en juego en este barrio es uno de los desafíos más grandes del mundo de hoy: ¿Cómo construimos unidad a partir del reconocimiento de nuestra diversidad?



¿QUÉ APRENDEMOS DE ESTAS VIVENCIAS?

Cada barrio tiene, como comunidad, sus formas particulares de verse en el pasado, presente y futuro, de relacionarse entre vecinos, de priorizar y atender necesidades colectivas. Así mismo, se ve a la migración y sus impactos desde ángulos propios.

En Nueva Vera Cruz se destaca la relación con el empleo. Como solución, se apuesta por la micro-empresa. Aquí, el llamado “Co-desarrollo” podría tener cabida. K’ara K’ara siente más los impactos sociales de la migración. Las respuestas de la población tienen que ver con salud y educación. Los vecinos de Mineros San Juan ven a la migración como un desafío que, bien tratado en espacios formales, puede superarse e incluso unir más al barrio. Alto de la Alianza conoce más bien una unión informal de vecinos, con una fuerte identidad orureña. Esta ayudó a integrar la migración a Argentina en las dinámicas locales de desarrollo. Algo parecido sucede en Lomas de Santa Bárbara con la migración hacia el barrio desde áreas rurales. Solo que en este caso, la gran diversidad en el origen de los vecinos aún dificulta la unión barrial.

PAUTAS PARA LA ACCIÓN COLECTIVA

Cada vivencia de la migración requiere respuestas propias. Esto vale para las acciones colectivas que puedan emprender los vecinos, como también para los aportes de instituciones externas y autoridades.

Es importante que las familias migrantes compartan sus vivencias con sus vecinos. De esta manera se podrá comprobar y corregir las imágenes de la migración, como por ejemplo la del “migrante con plata que ya no se interesa por el barrio”, o la del “hijo del migrante sumido en la delincuencia”. Hablar de la migración y sus efectos en los espacios de encuentro del barrio puede también ayudar a revelar preocupaciones colectivas, y a precisar las prioridades de acción, o el camino a seguir en la búsqueda de soluciones.

Las instituciones externas con presencia en el barrio –autoridades, empresas, ONGs y otras –deben adecuar sus planes a las visiones, prioridades y dinámicas de la comunidad. Esto requiere un verdadero acercamiento a la población. Podemos concluir que un programa que pretende tener impactos globales sostenibles, se construye desde la vivencia local.

